

## MEMORIA-RESUMEN DE LAS EXCAVACIONES REALIZADAS EN EL TEATRO ROMANO DE CARTAGENA, CAMPAÑA DE 1999-2000

SEBASTIÁN F. RAMALLO ASENSIO\*

ELENA RUIZ VALDERAS\*\*

**Palabras clave:** Teatro; romano; *porticus post scaenam*; *summa cavea*; bizantino; cementerio; islámico.

**Resumen:** Los trabajos arqueológicos se han llevado a cabo entre el 3 de noviembre de 1999 y el 20 de junio de 2000. Se han centrado en dos zonas del monumento: una en la parte superior del graderío occidental (sector 9000), que corresponde en el callejero moderno al espacio comprendido entre la plaza Puerta de la Villa y prolongación de la calle Segundilla al oeste, y otra situada en el ángulo suroeste de la *porticus post scaenam*. La primera ha permitido completar el desarrollo de las gradas de la *summa cavea*, recortadas, salvo en los extremos, en la roca del monte. Además, se han documentado los restos muy arrasados de unas viviendas de época paleoandalusí, anuladas por un cementerio de época califal, sobre el que se construyen, a inicios del siglo XII, nuevas viviendas de la Medina islámica. En el Sector 6000 cabe destacar el hallazgo de uno de los límites del cementerio islámico de los siglos XII-XIII situado fuera de la Medina, así como la continuación del barrio bizantino en esta zona más baja del edificio, y sobre todo un conocimiento más preciso de la arquitectura de la *porticus post scaenam*.

**Keywords:** Theatre; Roman; *porticus post scaenam*; *summa cavea*; Byzantine; cemetery; Islamic.

**Abstract:** The archaeological works from November 3, 1999 until June 20, 2000, have centred on two zones of the monument: one in the top part of the western step, in the modern street directory to the space included between the square Plaza de la Villa and prolongation of the street Segundilla in the western part, and other one placed in the angle southwest of the *porticus post scaenam*. The first one has allowed completing the development of the steps of the *summa cavea*, cut away, except in the ends, in the rock of the mount. Also there were remains very devastated of a few housings of ancient Islamic epoch, annulled by a cemetery of Califal epoch, on that there are constructed, to beginnings of the 12th century, new housings of the Islamic Medina. In the Sector 6000 it is necessary to distinguish the limits of the Islamic cemetery of the centuries XII-XIII placed out of the Medina, as well as the continuation of the Byzantine neighbourhood in this lower zone of the building, and especially the architecture of the *porticus post scaenam*.

\* sfra@um.es

\*\* Universidad de Murcia

## INTRODUCCIÓN

Los trabajos arqueológicos de esta campaña de excavación se han llevado a cabo entre el 3 de noviembre de 1999 y el 20 de junio del 2000, en ellos han participado doce peones cualificados y los arqueólogos contratados por la empresa INTECSA, adjudicataria de la obra, A. Andréu, J.A. Antolinos, M.J. Madrid y M. Vidal, mientras que la dirección técnica de los trabajos, E. Ruiz, ha sido contratada por la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, quien ha subvencionado, además, la excavación.

El objetivo del proyecto ha sido el estudio arqueológico de dos zonas del monumento: una centrada en la parte superior del graderío occidental (sector 9000), que corresponde en el callejero moderno al espacio comprendido entre la plaza Puerta de la Villa al este, la calle Puerta de la Villa al sur y prolongación de la calle Segundilla al oeste, con el límite norte marcado por los propios restos exhumados en las campañas de 1997 y 1998, pertenecientes a la *media e ima cavea*. La otra zona de actuación corresponde al ángulo sureste de la *porticus post scaenam* (sector 6000), ubicado entre las actuales calles de Doctor Tapia al este, Calle Soledad al norte, calle Don Gil al oeste y al sur la propia plataforma escénica. La excavación de esta zona nos ha permitido una primera aproximación al conocimiento de la arquitectura de este espacio porticado estrechamente vinculado al teatro.

## DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DESCUBIERTAS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

### Sector 9000

El sector 9000 se superpone a la terraza superior existente junto a la Puerta de la Villa, en la zona occidental de la plaza, delimitado al este por la propia plaza, al sur por la calle Puerta de la Villa, al oeste por la prolongación de la calle Segundilla y al norte por la rampa de acceso a la calle Segundilla. En la parte inferior de este sector también se ha procedido a la excavación de unas habitaciones bizantinas que estaban situadas sobre la *media e ima cavea*.

La excavación de dicho sector ha permitido documentar, como elementos más significativos, los restos de una cisterna romana de dos compartimentos situada en la parte posterior de la *cavea* así como las estructuras de unas viviendas correspondientes al periodo paleoandalusí, anuladas, a su vez, por un cementerio de época califal sobre el cual se instala una serie de viviendas en los siglos XI-XII. Al mismo tiempo, la intervención en este sector ha permitido recuperar globalmente la estructura del graderío, del cual se ha podido determinar la estructura arquitectónica de la parte superior del edificio, así como precisar el número de gradas de la *summa cavea*, los accesos y el sistema de circulación de los espectadores. El estado de conservación del edificio

en esta zona es aceptable a excepción del ángulo occidental donde algunas de las gradas fueron desmanteladas para la construcción de un muro de aterramiento que parte de la calle Travesía de Santa María hasta alcanzar el nivel de la plaza de la Puerta de la Villa.

Las fases documentadas han sido las siguientes:

#### FASE 19-18

En este sector se han individualizado diversos intrusismos modernos que afectaban a los niveles subyacentes y que corresponden a pozos ciegos (U.E. 9003, 9059, 9112, 9135, 9139), fosas del alcantarillado general (U.E. 9110), aljibes (U.E. 9129) y zapatas de cimentación de las viviendas derribadas (U.E. 9134, 9149, 9181).

En este período se produce también el abandono definitivo de la cisterna romana que habían sido reaprovechada como vivienda al menos desde el siglo XVII. En el último momento se va a producir la apertura de un vano (U.E. 9012) que facilita la comunicación entre la habitación-alcoba instalada en el compartimiento nº 1 y la cocina-salón emplazada en el nº 2; ambas estancias aparecen conectadas con la vieja calle Segundilla a través de sendas puertas, abiertas en la fase anterior, cuyos umbrales son ahora recrecidos.

Las dos estancias de esta vivienda aparecen pavimentadas con losetas de cerámica de 20 cm x 20 cm, colocadas al estilo castellano (U.E. 9009, Lám. 1) y las paredes de las cisternas presentan varias capas de enlucido entre los que destaca la última pintura realizada en color azul en la zona de la alcoba y en color blanco en el salón cocina. De esta última estancia se ha conservado un poyete de obra con un departamento inferior abovedado para guardar la leña (U.E. 9055). Los materiales asociados a los rellenos constructivos detectados debajo de los pavimentos (U.E. 9014, 9063) y en el depósito de fundación localizado bajo el nuevo umbral de acceso a la vivienda, compuesto este último por una orza, un bacín y un cántaro (U.E. 9122, Lám. 4) nos permiten datar dichas remodelaciones a finales del siglo XIX, aunque su abandono definitivo se debió producir a mediados del siglo XX.

También podemos situar en este periodo la construcción de un potente paramento que sirve de muro de contención a la calle Segundilla (U.E. 9103), así como las estructuras de acceso en doble rampa a la plaza Puerta de la Villa (U.E. 9404). Estas últimas interven-

ciones urbanísticas están relacionadas con la construcción en estas fechas del Parque Torres sobre las ruinas del Castillo medieval y la restauración de la Iglesia de Santa María realizada por V. Beltrí hacia 1907.

#### FASE 15-17. MODERNA SIGLOS XVI-XVIII

La actividad edilicia de este periodo parece estar claramente relacionada con el fuerte incremento demográfico producido en estos siglos, que tiene su reflejo arqueológico en la construcción del Arrabal Viejo, citado en los documentos del siglo XVII y en los Aranceles de Sitios del siglo XVIII como el Barrio de Pescadores, a lo que acompañan profundas transformaciones en el núcleo de la Villa Vieja.

El barrio de Pescadores estaría ubicado entre las calles Doctor Tapia, Orצל y callejón de Juncos, y de él conocemos desde la campaña de abril de 1997 sus características constructivas y su contexto material. En la presente campaña de excavación hemos tenido la oportunidad de comprender con mayor profundidad la dinámica urbanística de la ciudad en este periodo ya que se ha podido documentar una intensa renovación edilicia en el propio corazón de la Villa Vieja, cuyas construcciones arrasaron por completo las estructuras bajomedievales precedentes.

En este periodo se producen diversos cambios en el trazado urbano. Se configura la calle travesía de Santa María, tal y como pudimos documentar en la campaña de 1998, cuya pavimentación de tierra apisonada enlaza con un muro de mampostería (U.E. 8131) asentado sobre el *balteus* de la *summa cavea*. Este paramento servía de contención a la calle Segundilla (Lám. 7), vial probablemente diseñado en este periodo, y salva un desnivel de casi seis metros impuestos por la pendiente del graderío superior el teatro. El trazado de la calle travesía de Santa María parece tener sentido en la nueva edilicia ante la apertura de una nueva puerta de acceso a la Iglesia de Santa María en su lado oriental y por la necesidad de superar los límites de la ciudad bajomedieval, comunicando ahora la Puerta de la Villa con el Barrio de Pescadores.

En este sector occidental de la Puerta de la Villa, hemos podido constatar en esta campaña una serie de viviendas aterrazadas construidas con muros de mampostería y pavimentos de tierra apisonada o de ladrillo macizo cuyas características técnicas y contexto material es paralelizable al que documentamos en 1997 en el

Barrio de Pescadores. Estas viviendas se adaptan a la topografía precedente determinada desde época romana por la construcción del graderío superior, que según las trazas conservadas pudo estar coronado por dos terrazas; la primera de ellas está excavada en la roca y alberga en su lado oeste dos cisternas, cuyas cubiertas superiores lisas sirven de suelo a la misma, mientras que la segunda se desarrolla a partir de un muro de contención (U.E. 9031), de piedra y argamasa (Lám. 6).

Este caserío aprovecha las estructuras de las terrazas preexistentes e incluso, como ya hemos indicado, reutiliza la cisterna romana como lugar de habitación. En la cisterna nº 1 se instala parte de una vivienda que emplea el pavimento del depósito como suelo y cuyo espacio interior se divide con un delgado tabique de ladrillo macizo (U.E. 9010. Lám. 3) que separa la alcaoba situada al fondo, de la cocina (U.E. 9022) y el tinajero (U.E. 9024), en la entrada. A la vivienda se accede por una estancia pavimentada con tierra apisonada (U.E. 9126), a modo de patio, de donde parte una escalera (U.E. 9121) que permite el acceso a la vivienda dispuesta en la cisterna nº 2 (Lám. 5). Estos vanos se abren rompiendo la propia pared de las cisternas. En la zona superior de los depósitos y aprovechando el muro de contención romano de esta terraza, se adosan diversas estancias de planta cuadrangular pavimentadas con suelos de ladrillo macizo (U.E. 9047). Estas habitaciones presentan un nivel de abandono asociado a cerámicas con vidriado grisáceo, platos y escudillas, similares a las fabricadas en el horno de San Agustín junto a cerámicas italianas importadas como la loza tipo berettino.

Una de las actuaciones más significativas y relatadas en los documentos de la época en la Puerta de la Villa fue la restauración de la llamada “Casa de los Cuatro Santos”, sobre las ruinas de una casa desmoronada que los ciudadanos identificaban con la vivienda del Duque Severiano y de sus cuatro hijos, San Leandro, San Fulgencio, Santa Florentina y San Isidoro. Estas obras fueron inauguradas en 1592. Sus restos fueron demolidos para la construcción del auditorio moderno ubicado entre el Castillo de la Concepción y los restos del teatro.

#### FASE 14. BAJOMEDIEVAL

Como hemos señalado en líneas anteriores, las construcciones bajomedievales de la Puerta de la Villa Vieja fueron totalmente desmanteladas por las transformaciones urbanísticas de los siglos XVI y XVII, y tan sólo han

quedado vestigios de ellas en la terraza inferior del sector 9000, concretamente bajo la calle Travesía de Santa María. En esta campaña se ha completado la excavación de algunas de las habitaciones instaladas en este sector, las cuales fueron en su mayoría exhumadas en la campaña de 1997, por lo que nos remitimos a la memoria de ese año para mayor detalle.

Estas viviendas, que presentan una planta rectangular con muros de tapial y pavimentos de tierra apisonada o de argamasa fina, se disponen de forma escalonada de este a oeste, y se encuentran colmatadas por unos estratos de tierra marrón oscura con abundante lágrima, procedente con seguridad de la techumbre de las estancias. En los niveles asociados se ha documentado un interesante conjunto de material cerámico, compuesto por platos de alerón, escudillas y jarrones de loza azul con temas geométricos, vegetales, heráldicos y zoomorfos, platos de loza dorada así como platos y escudillas en verde y manganeso de Paterna y Manises.

Según este contexto cerámico a mediados o finales del siglo XV las habitaciones están amortizadas y este dato debe ponerse en relación con otros cambios urbanísticos de la zona.

#### FASE 11-13. ISLÁMICA

Las estructuras del caserío del siglo XVII y las construcciones posteriores han arrasado también en este sector de la puerta de la Villa las viviendas islámicas del último periodo de ocupación de la *Medina*, caracterizadas por el uso generalizado del tapial y pavimentos de argamasa. Estas por el contrario si fueron constatadas en la campaña de 1998 centrada en el sector oriental donde se localizaron, sobre la terraza creada en el espacio de la *porticus in summa gradatione* y *summa cavea* del teatro, dos manzanas de viviendas y una calle en dirección este-oeste, cuya amortización databa de mediados del siglo XIII.

Si bien de este periodo final, como hemos señalado arriba, no se ha conservado ninguna traza en la excavación de la Puerta de la Villa, si se ha podido documentar las viviendas de una fase anterior que datamos a mediados del siglo XII. Las estructuras de estas fases presentan un estado de conservación muy arrasado; no obstante, se han identificado algunos espacios característicos de la vivienda andalusí. Entre ellos destacan los restos de una casa de patio central con arriate, desde donde se accede a la sala occidental situada a la izquierda

da y al salón norte, dispuesto al frente, que está prácticamente desmantelado por el muro moderno de contención de la calle Segundilla. Como es habitual en el patio se localizó varios hornos excavados en la tierra y colmatados con cenizas (U.E. 9194. Lám. 8). En los rellenos constructivos (U.E. 9199, 9202) de esta vivienda se ha documentado ataifores con vedrío melado, jarras de cuerda seca parcial, platos de cuerda seca total, ataifores decorados con verde y manganeso y candiles de piqueta, materiales cerámicos característicos de mediados del siglo XI o inicios del XII.

Las construcciones de este periodo se caracterizan por muros de piedra trabadas con barro y pavimentos de tierra apisonada. Trazas de esta fase constructiva se han registrado en diversas zonas del teatro; bajo las viviendas de tapial halladas en el graderío superior oriental y sobre la *media e ima cavea* (Lám. 9), y parecen estar relacionadas con la ampliación de la *Medina* a inicios del siglo XII. Dicho arrabal parece formarse en un momento de apogeo de la ciudad, muy vinculado al florecimiento de la *Medina* de *Mursiya* bajo Ibn-Mardanish, y parte del mismo quedaría posteriormente integrado, a inicios del siglo XIII, en el perímetro de la ciudad que fue ampliado en estas fechas. Es también por estos años cuando se instala un nuevo cementerio en la parte baja de la ciudad entre las actuales calles Soledad, Cuatro Santos y Jara.

Las estancias ubicadas en la parte superior amortizan un viejo cementerio, documentado por primera vez en la presente campaña, del que se han exhumado nueve enterramientos individuales (Lám. 10), cuyos restos aparecen colocados, como manda el ritual, decúbito lateral derecho mirando hacia el sur (Lám. 11 y 12). Los materiales arqueológicos asociados a los estratos de abandono marcan un horizonte cronológico entre los siglos X y XI, caracterizado por numerosos fragmentos de cerámica califal y de marmitas de cocina sin vedrío.

El cementerio está emplazado en el pórtico que corona el graderío superior y utiliza como límite meridional el muro de fachada del edificio teatral que en este sector aparece completamente excavado en la roca. Esta ubicación permite delimitar en cierta medida el espacio urbano de la ciudad en los siglos X y XI, en cuya salida se dispondría el área funeraria, aunque también pudiera corresponder al cementerio del Alcázar, situado dentro del perímetro de la *Medina*.

Más interesante y novedosa resulta la fase siguiente, documentada bajo el cementerio, que corresponde a

una serie de habitaciones colocadas directamente sobre el pasillo de circulación del pórtico superior del teatro y en cuyos niveles de abandono se han localizado un buen lote de cerámicas del periodo emiral, entre las que destacan marmitas de paredes rectas, ollas con cuello marcado, decoradas a peine, y vasos de almacén. Estas cerámicas están fabricadas con las mismas arcillas que la cerámica tosca local documentada en el periodo bizantino, aunque ahora con un repertorio formal completamente distinto.

Las construcciones de esta fase están realizadas con delgados muros de piedra trabada con barro y suelos de tierra apisonada y la mayoría presenta una planta rectangular, de forma estrecha y bastante alargada (Lám. 13). En una de estas habitaciones se ha conservado un *tannur* (U. E.: 9257), con cenizas en su interior (Lám. 14 y 15), que presenta una apertura superior de 54 cm que sirve para la salida de humos y para introducir el pan y otra inferior para cargar y limpiar el horno de combustible. La existencia de este *tannur* y las cerámicas de tipo emiral asociadas a los niveles de abandono nos permiten suponer que dichas estructuras pertenecen al periodo inicial de ocupación islámica de la ciudad cuyo núcleo central debemos situar en la parte alta del Cerro de la Concepción. Quizá el origen de la misma como en otros sitios sea un albacar que se amplía con el paso de los años. Sea como fuere estas habitaciones son el primer documento arqueológico que tenemos de dicho periodo puesto que en las anteriores campañas tan sólo se habían recuperado algunas cerámicas emirales residuales en diversos rellenos del siglo XII y XIII

#### FASE 10. BARRIO DE ÉPOCA BIZANTINA

De este barrio bizantino, cuyas habitaciones han sido localizadas sobre la *ima, media cavea* y *orchestra*, pero también sobre los *aditus, proscaenium*, vestíbulo y *porticus post scaenam*, se han documentado en esta campaña trece nuevas habitaciones, cuatro de ellas instaladas sobre la tercera *praecinctio* (habitaciones nº 71-74), una sobre la segunda (habitación nº 75) y el resto sobre la *ima cavea*.

Las cuatro primeras habitaciones (nº 71-74), reutilizaron como muro trasero el propio paramento del *balteus* de la *summa cavea* y compartimentaron el espacio entre ellas con muros medianeros de piedra y barro, utilizando como pavimento el propio nivel de circulación

de la tercera *praecinctio* (Lám. 16 y 17). Se hallaron colmatadas por un potente estrato de tierra anaranjada con abundante láguena que sella los niveles de destrucción; de éstos, los mejor conservados han sido los de la habitación nº 73 (U. E.: 8245) (Lám. 32), donde se ha recuperado un ánfora oriental de origen palestino Keay LXVI-Late Roman amphora 5, y el de la habitación nº 74, cuyo ajuar estaba compuesto por una olla de cerámica tosca local y una anforilla de salazones Keay XVI.

La habitación nº 75 se levanta aprovechando el *balteus* de la *media cavea* y utiliza como pavimento el nivel de circulación de la segunda *praecinctio*. Está comunicada por el lado este con la estancia nº 57 a través de una puerta de 90 cm de anchura, instalada igualmente sobre el corredor. El resto de estancias se organizan de forma aterrazada sobre las gradas de la *ima cavea*, y aunque de ellas no hemos podido documentar el nivel de destrucción pues en esta zona aparece arrasado por las viviendas del arrabal islámico del siglo XII, en cambio sí han quedado bien definidas debajo de ellas las estructuras de la fase fundacional del barrio bizantino. De Sur a Norte, las habitaciones nº 77 y 78 presentan una planta trapezoidal y comunican hacia el sur con un espacio abierto en forma de “L” (nº 76). Bajo este amplio patio, que a la vez sirve de vestíbulo de ingreso a las anteriores estancias superiores, se localizaron las construcciones de la fase inicial, en concreto una gran sala de planta cuadrangular (nº 81), cuya construcción provocó la eliminación de las gradas nº 8 y 9 de la *ima cavea*, que aparece precedida por un pasillo (nº 82) con dos estancias dispuestas a ambos lados del mismo (nº 80 y 83).

Los rellenos constructivos asociados a esta fase inicial nos remiten a un contexto material de mediados del siglo VI d.C. Mientras que los materiales localizados en los niveles de destrucción antes mencionados nos sitúan en un horizonte cronológico de finales del primer cuarto del siglo VII, fecha que parece coincidir como hemos indicado en diversos trabajos, con el texto de San Isidoro, que menciona la destrucción de la ciudad por los visigodos hacia 620/624.

## FASE 5. TEATRO

Los trabajos arqueológicos desarrollados en la actual campaña han puesto al descubierto casi la totalidad del graderío obteniendo por primera vez una visión de conjunto del edificio teatral. La *cavea* del teatro, tal y como se sospechaba tras los sondeos mecánicos realizados en

1990 y las excavaciones posteriores, se asienta en su parte central sobre la roca base recortada y nivelada con *opus caementicium*, mientras que los flancos laterales se levantan sobre anillos concéntricos de *opus caementicium* que se encajan en la zona central en la propia roca. Tiene un diámetro máximo de 87,60 m. y se articula longitudinalmente en tres sectores o *moeniana*, divididos a su vez transversalmente por escaleras radiales en *cunei*, cuatro en la *ima cavea*, y, presumiblemente, ocho en la *media* y *summa*. (Lám. 23-24, 48-51).

El muro de fachada del edificio está levantado con sillares de arenisca almohadillados en *opus quadratum* de unos 0,70 m de espesor, y se va adaptando en su desarrollo a la topografía del terreno de forma que en los flancos laterales debía alcanzar un alzado de unos diecisiete metros mientras que en la parte central está excavada por completo en la roca base. Este muro ciñe una galería interior de circulación que, probablemente, corresponde a la *porticus in summa gradatione*, cuyo nivel de circulación se encuentra a 16,38 m de altura respecto al pavimento de la *orchestra* y que presenta su parte central excavada en la roca con una anchura de 2,50 m, mientras que en los laterales se levanta con anillos concéntricos en *opus caementicium* y relleno de tierra.

Tras este segundo anillo se inician las gradas de la *summa cavea*, que en la parte central aparecen recortadas en la ladera del monte, en tanto que los laterales están contruidos a distintas alturas con pequeños anillos de *opus caementicium*, rellenos en su interior con esquilas del mismo monte triturado, y con la grada en la parte superior realizada con el mismo mortero. De las seis gradas que conformaban la *summa cavea*, las cuatro superiores se han conservado en buen estado mientras que las inferiores habían sido recortadas por los distintos muros de contención de la calle Segundilla (Lám. 22), de los cuales el más destructivo ha sido el que se levantó a principios del siglo XX para acondicionar los accesos al Parque Torres.

Por otra parte, se constata de nuevo la neta separación que existe entre las gradas de la *summa cavea* y las de la *media* e *ima*, aislamiento que se obtiene mediante la elevación de un *balteus* de 2,50 m de altura, excavado en su parte central en la roca base y en los laterales construido con un paramento de *opus caementicium*, del cual sabemos por los restos conservados en el ángulo occidental que estaba revestido por un forro de sillares de arenisca (Lám. 19). La presencia de esta alta balaustrada nos plantea el problema de los ingresos desde el

exterior ya que desde la parte baja el acceso a la zona más elevada presenta una notable dificultad. Es bastante probable, en consecuencia, que los espectadores accedieran a estos asientos directamente desde el exterior y a través de vanos/puertas abiertos en la fachada que comunicaban con el *pórtico in summa gradatione*. Desde el contorno de esta galería cubierta se desarrollarían probablemente las escaleras radiales en un número y posición que no hemos podido precisar pues tan sólo se conservan la impronta de una de ellas en el eje central del edificio.

En el sector más oriental del graderío, se ha conservado íntegro y de forma excepcional uno de los *vomitoria* de acceso a la tercera *praecinctio*, que cruza por debajo de la galería anular y de las gradas de la *summa cavea* y desemboca en el pasillo de circulación entre la *summa* y *media cavea*. Este *vomitrium* y el simétrico localizado en el ángulo nororiental de la Iglesia de Santa María son los únicos que comunicaban el exterior del edificio con la parte media del graderío, la *media cavea*, que al estar excavada en la roca no permitía otros accesos. Tienen una longitud de 9,60 m y una luz libre entre 1,56 junto a la fachada y 1,40 m en la salida. El pavimento está realizado con grandes losas de arenisca de una sola pieza en el ancho del *vomitrium* y presenta una pendiente de 8,80% hacia la *cavea*, tal como se pudo documentar en la campaña realizada en el interior de la iglesia en 1993.

La *media cavea* aparece igualmente labrada en la roca base a excepción de los flancos laterales levantados sobre galerías concéntricas, y quedaría formada por cuatro gradas sobreelevadas a través de un *balteus* de un metro de altura, respecto a la segunda *praecinctio*. Aparece dividida en ocho *cunei* separados por siete escaleras radiales, en parte continuación de las que atraviesan la *ima cavea*. Los accesos a la *media cavea* desde el exterior del edificio se realizaban a través de dos vomitorios situados en los laterales de la *cavea*, que comunicaban directamente con la tercera *praecinctio*, la cual estaba pavimentada, según los restos localizados en esta campaña, por grandes losa de arenisca, dispuestas de forma muy similar a las de los pavimentos de los *vomitoria* (Lám. 20). No podemos precisar si las escaleras alojadas en los vestíbulos ubicados junto a las *parascaenia* conducían también a la *praecinctio* de separación entre la *ima* y la *media cavea*, además de facilitar el acceso a los *tribunales* situados sobre los *aditus*.

Las diecisiete gradas de la *ima cavea* están excavadas en su mayor parte en la roca base, regularizada y nivela-

da en algunas zonas con *opus caementicium* y revestida por grandes sillares, conservados de forma íntegra en la primera grada y expoliados en el resto. Sobre la última grada se sitúa la segunda *praecinctio* con un desnivel de casi siete metros respecto al primer corredor que discurre al pie de la *ima cavea*. El acceso a los asientos se realiza mediante cinco escaleras radiales que dividen el orden en cuatro *cunei* que parten de la primera *praecinctio* a la que se accede directamente desde los *itinera* (Lám. 21).

### Sector 6000

La segunda zona de actuación en esta campaña de 1999-2000 se ha centrado en el brazo oriental de la *porticus post scaenam*. Este sector 6000 está ubicado en el callejero moderno en el espacio comprendido entre la calle la calle Doctor Tapia al este, la calle Soledad al norte, la calle Don Gil al oeste y el propio paramento que sirve de cimentación a la escena al sur.

La excavación de dicho sector ha permitido documentar, como elementos más significativos, la continuación del barrio bizantino en esta zona más baja del edificio, parte de un cementerio islámico de los siglos XII-XIII situado fuera de la Medina, así como las estructuras del propio *porticus post scaenam*.

Las fases documentadas en esta nueva intervención han sido las siguientes:

#### FASE 19-18

En este sector se han individualizado diversos intrusismos modernos que afectaban a los niveles subyacentes y que corresponden a pozos ciegos (U.E. 6344, 6365, 6390), fosas del alcantarillado general y zapatas de cimentación de las viviendas demolidas (U.E. 6518).

Junto a la canalización de la calle Orcel se localizó en los niveles superficiales un fragmento de sillar rectangular de travertino rosa con restos epigráficos, perteneciente a un tipo de pedestal que podría estar situado en la escena. La inscripción aunque muy incompleta hace referencia a un personaje de *cognomen Albinus*, cuyo nombre podemos relacionar con un magistrado de la colonia de *Carthago Nova* que acuñó moneda en tiempos de Augusto. Posiblemente, se trataría de *M. Postumius Albinus, duumvir quinquenal*, cuya firma aparece en las monedas de la serie RPC 149, y que repitió cargo posteriormente tal y como aparece documentado en las monedas de la serie RPC 150.

## FASE 17-16

Los restos constructivos de este periodo, que conocemos bastante bien en la zona de la Puerta de la Villa, en la acera norte de travesía de Santa María y sobre la *scaenae frons*, están prácticamente desmantelados en este sector 6000 por las edificaciones de los siglos XIX y XX, y tan sólo se han conservado varios pozos ciegos (U.E. 6376, 6520) que profundizan en ocasiones hasta el pavimento del pórtico del teatro. En su relleno se han localizado cerámicas italianas de tipo “berettino” y platos y cuencos con vedrío grisáceo muy similares al los del alfar de San Agustín.

## FASE 12-13

En el periodo de mayor desarrollo de la Cartagena islámica este sector de la ciudad, tal como hemos planteado en otras ocasiones, está ocupado por un potente basurero situado tras el paramento de la escena, donde en esta campaña se ha recuperado un gran lote de materiales que podemos datar a inicios del siglo XIII, entre los que destacan jarras de cuerda seca total, jarritas esgrafiadas, cerámicas pintadas al manganeso, cerámicas de cocina con vedrío interior y candiles de pie alto. La fosa de este basurero (U.E. 6500. Lám. 25) ha cortado la estratigrafía subyacente y se encaja en los niveles de abandono del *postscaenium*.

También se ha localizado en el ángulo noroeste de la excavación el límite sur de un cementerio islámico, que se extiende desde aquí hacia el norte y que ya había sido documentado en otras intervenciones realizadas en las calles Soledad, Cuatro Santos y Jara. En esta ocasión se han exhumado seis enterramientos en fosas individuales con el difunto en posición decúbito lateral derecho (Lám. 26) y con la cabeza mirando hacia el este (U.E. 6431, 6433, 6454, 6444, 6442). Este cementerio se debió instalar en esta parte baja del teatro cuando se amortiza la zona funeraria localizada sobre el pórtico que corona la *summa cavea* y comienza el crecimiento de la ciudad, materializado en el desarrollo de un arrabal cuyas viviendas se extiende por la *media e ima cavea*, de manera que pensamos que este nuevo cementerio debía estar en uso a inicios del siglo XII.

## FASE 10. BARRIO BIZANTINO

Las estructuras del barrio bizantino, bien conocido sobre el graderío así como sobre la *orchestra* y pasillos

laterales de acceso al teatro, se extiende también, como hemos podido documentar ahora, al espacio del pórtico situado tras la escena. El nivel de conservación de estos restos es variado pues junto a la *scaena frons* se han localizado tres habitaciones correspondientes al nivel de destrucción de la ciudad bizantina (habitaciones 65-67. Lám. 27-28), pero en el resto del sondeo las estructuras documentadas pertenecen a la fase inicial de construcción del barrio, que venimos situando en la segunda mitad del siglo VI (habitaciones 68-70). En total se han excavado seis nuevas habitaciones que se disponen de forma aterrazada con pendiente Sur-Norte.

Además de estas estructuras se han individualizado diversos pozos ciegos colmatados con abundante material cerámico pero también huesos, conchas y fragmentos de vidrio. Entre ellos destaca una gran fosa cuadrangular con brocal de piedra (U.E. 6483. Lám. 29) en cuyo aparejo se localizó, reutilizado, un fragmento de inscripción en piedra arenisca con las letras *PR*, que debe corresponder al friso que corona la columnata del peristilo (Lám. 30) y que probablemente nos remite de nuevo a la participación de algún miembro de la familia imperial en la construcción del monumento.

## FASE 8. TARDORROMANA

Esta fase corresponde a la transformación del edificio teatral en un complejo comercial, caracterizado estructuralmente por la construcción de 15 *tabernae* sobre el viejo escenario y en el lado opuesto una exedra porticada precedida de una plaza semicircular que ocupa el espacio de la *orchestra*. Los distintos departamentos se comunican de forma alterna con la plaza y con una calle trasera al situada al borde del *postscaenium*. Si bien conocemos la disposición de este edificio comercial sobre el de espectáculos, nos resulta algo más incierto su interpretación en el espacio del pórtico, ya que en este sector tan sólo hemos localizado un potente estrato de nivelación de color amarillento asociado a materiales de mediados del siglo V d.C., que colmata los niveles de abandono y derrumbe del propio pórtico. Esta explicación puede ser interpretada como la reutilización de este gran espacio abierto situado en la parte posterior del cuerpo de *tabernae* cuyo uso debía estar relacionado con las actividades comerciales del propio mercado.



## FASES 6-5. ABANDONO Y CONSTRUCCIÓN DE LA *PORTICUS POST SCENAM*

Los restos del pórtico localizados en la actual campaña, junto a la información obtenida en los sondeos realizados en 1983 en la calle Soledad, en 1986 en calle Orcel y en 1990 en los sondeos mecánicos, permiten restituir un espacio cuadrangular de aproximadamente 62 m de anchura por 70 m de largo que se desarrolla en la superficie actualmente circunscrita por las calles Doctor Tapia al este, Cuesta de la Baronesa al oeste y calle Cuatro Santos al norte. Este último sector debió estar contorneado por el *decumanus* que desde la entrada de la ciudad se dirigía hacia el puerto, atravesando por delante de esta importante pieza del complejo teatral, destinada, según Vitruvio (V, 10,1), a cobijar a los espectadores en caso de lluvia repentina o durante los entreactos de la representación.

La excavación realizada en la presente campaña en el ángulo suroriental del pórtico ha permitido comprender la estructura arquitectónica de esta zona (Lám. 47), la cual está articulada por una doble galería porticada. Se encuentra delimitada hacia el este por un potente paramento de sillares de arenisca que sirve de muro perimetral del pórtico y donde se abren dos exedras semicirculares de 12 m de diámetro (Lám. 37); hacia el sur por el muro de cierre del *postscaenium*, donde se encajan las columnas de las galerías (Lám. 38), dejando en su parte trasera una amplia estancia a modo de criptopórtico (Lám. 34), y hacia el oeste por la zona de jardines (Lám. 42) definiéndose, por tanto, un pórtico en forma de "U".

La galería interior, de 5,12 m de anchura, situada junto al muro perimetral del patio, está articulada con una alineación de columnas lisas con un intercolumnio de 4,50 m de distancia. Estas columnas tienen 50 cm de diámetro y se alzan sobre basas áticas, rematadas con capiteles de 48 cm de altura. Pese a estar labrados estos elementos en arenisca local cabe destacar la cuidada calidad de la labra de los capiteles, muy semejante, en algún caso, a los capiteles de mármol de Carrara de la *scaenae frons*, lo que quizás esté indicando el traslado de artesanos itálicos a la ciudad para acometer las grandes obras constructivas que se llevan a cabo en época augustea. El capitel está decorado con una corona de hojas de acanto de donde brota el cáliz del cual nacen las hélices y las volutas. De esta galería interior se han conservado en su posición original todas las basas y en algunos

casos junto a ellas el derrumbe del fuste y el capitel (Lám. 39).

La galería exterior tiene una anchura de 5,08 m y un intercolumnio de 2,22 m, de ella se conserva tres basas áticas sobre plinto cuadrado colocadas en sus posición original que presentan un himoscapo de 42 cm (Lám. 41-43), sobre ellas fuste lisos que con seguridad iban estucados, tal y como se ha conservado en la primera de las columnas, y coronadas probablemente por capiteles jónicos de 28 cm de altura que aparecen derrumbados sobre el nivel de abandono del pórtico (Lám. 45). Esta columnata exterior bordea la zona ajardinada a la cual se accede por una escalera de tres peldaños construida en *opus signinum* y dispuesta al fondo del pórtico, en el eje de conexión entre la galería interior y exterior (Lám. 43). El desnivel existente entre el pavimento del pórtico y el jardín se resuelve mediante un pequeños podium de un metro de altura rematado por una moldura sobre el cual se asientan las columnas (Lám. 44). El *podium* está construido con sillares de arenisca en *opus quadratum* revestido por un acabado de mortero que enlaza con el revestimiento de la escalera en *opus signinum*.

La diferencia de altura entre la columnata interior y la del peristilo, más baja, parece resolverse de forma similar a la del pórtico del teatro de Mérida, mediante un friso corrido donde debemos ubicar el fragmento de inscripción, recuperado en el brocal de un pozo bizantino (Lám. 30), que conserva las letras *-PR(incipis:?)*-, labrado en piedra arenisca y pintado en rojo pompeyano. Esta inscripción parece remitir de nuevo a la implicación de algún miembro de la familia imperial en la construcción del teatro.

En la parte trasera de estas galerías y junto al muro posterior de la escena se ha configurado un gran espacio a modo de criptopórtico de 5,60 m de anchura, sin que por el momento sepamos la longitud del mismo, ya que en los doce metros excavados no se ha localizado ningún muro de cierre (Lám. 34). En su interior se ha registrado un interesante nivel de abandono con restos claros de incendio donde se ha recuperado un importante lote de materiales cerámicos, numismáticos, vidrios y elementos metálicos, entre los que destaca la armadura metálica de tres posibles poleas de madera circulares de gran tamaño y dos espadas rectas de hierro (Lám. 31-33). Estos hallazgos junto a la propia estructura y acabados toscos de la estancia nos lleva a considerar que se trata de un espacio destinado a vestuarios y almacén de los actores, que desempeñaría, de algún

modo, la función del *postscaenium* definido por Vitrubio. Esta sala interna comunica con el espacio público del pórtico mediante una puerta de 2,50 m de anchura remarcada con jambas realizadas con sillares de arenisca colocados a soga y tizón, mientras que el desnivel existente entre el pavimento de la sala y el de pórtico permite restituir una escalera de tres peldaños, que no se ha podido excavar por encontrarse sobre ella un potente nivel de derrumbe de grandes sillares de arenisca (Lám. 35).

Este sector del conjunto teatral presenta un nivel de abandono y destrucción por incendio muy similar al localizado en el escenario y en el *parascaenium* oriental. Los materiales arqueológicos recuperados en estos estratos nos remite a una datación situada en la segunda mitad del siglo II d.C. o quizás a las primeras décadas de la centuria siguiente. El incendio debió afectar a las vigas de madera que sustentaban los distintos pisos del pórtico provocando un desplome generalizado de los elementos arquitectónicos del mismo (Lám. 47), que se presenta como un gran derrumbe entre el muro perimetral y la galería exterior (Lám. 36). En dicho derrumbe también se ha localizado una gran columna de arenisca rematada por un capitel corintio de 76 cm de altura que pensamos debía decorar la parte posterior de la escena (Lám. 46).

La estructura, disposición y forma de todo el complejo encuentra una notable analogía con el pórtico del teatro del Volterra, iniciado en época de Augusto, y dotado de una doble exedra en los muros laterales, esquema que se reproduce en el propio foro de Augusto en Roma, según las últimas investigaciones. En cualquier caso, este pórtico situado detrás de la escena es un elemento frecuente en los teatros romanos y encuentra el precedente más monumental en el complejo de Pompeyo del Campo Marzio de Roma. En muchos casos estaba situado en una terraza inferior, como es el caso de Cartagena y conformaba una estructura cuadrangular que se adapta con facilidad al tejido reticular del entramado urbano. Otros teatros donde se ha identificado este componente son los de Mérida, Ostia y Minturne, por citar algunos ejemplos.

## VALORACION FINAL Y PERSPECTIVAS

Los resultados de la campaña de 1999-2000 han revestido un excepcional interés, tanto desde el punto de vista histórico como en el plano meramente arqueo-

lógico. Por una parte, han permitido perfilar con notable exactitud el desarrollo urbano de este sector de la ciudad entre los siglos IX y XVI, convirtiendo los datos extraídos de la intervención arqueológica en información indispensable para cualquier intento de aproximación futura a la historia de la ciudad de época medieval y moderna.

Desde el punto de vista del desarrollo urbano los restos exhumados permiten seguir el proceso de ampliación de la ciudad, que, a juzgar por la nueva documentación probablemente desde finales del XV o inicios del XVI supera definitivamente los estrechos límites del Cerro de la Concepción y se extiende por su ladera noroccidental. En este sentido se confirma, como ya se había vislumbrado en campañas anteriores, la utilización de parte de las imponentes estructuras del teatro en época medieval, durante la cual determinados sectores del edificio señalaron el límite de la ciudad. En este sentido, la ubicación de la necrópolis islámica localizada en la parte baja de la *pórticus post scaenam* junto a la actual calle Soledad es muy significativa para marcar la funcionalidad de los distintos sectores de la ciudad durante este período de esplendor de la ciudad islámica.

Al mismo tiempo, la excavación ha permitido ampliar la, hasta ahora, reducida tipología de viviendas de época islámica conocidas en la ciudad, con la incorporación de tres nuevos conjuntos que permiten parangonar la arquitectura doméstica de la ciudad portuaria con la de su vecina Murcia y de otros importantes núcleos de *Al-Ándalus*. A su vez, la asociación de las estructuras a conjuntos cerámicos de los siglos XI y XII, procedentes de los propios niveles de habitación o de pozos y basureros asociados a ellos, caracterizados por una rica y variada tipología permiten revalorizar la función de la ciudad como puerto natural de esta región, recuperando su papel de mercado por donde se introducían las mercancías del exterior y por donde salían las producidas en las tierras del interior, actividad que ya en el siglo I fuera destacada por el geógrafo Estrabón y por la mayor parte de los escritores greco-romanos. Esta importancia como ciudad portuaria se acrecienta a partir del siglo XIV en que las aguas del Mediterráneo se convierten de nuevo en el principal vehículo de relación de las tierras abocadas al mar.

Es de destacar asimismo el hallazgo de variados conjuntos cerámicos de época medieval cristiana y moderna que, una vez inventariados y clasificados, nos van a

permitir completar este aspecto de la cultura material de ese período histórico y elaborar una nueva tipología que permita identificar y ubicar cronológicamente contextos similares procedentes de otros puntos de la ciudad.

En lo que respecta a las fases más antiguas, la excavación ha permitido prolongar la superficie ocupada por el barrio de época bizantina hasta la tercera *praecinctio* del teatro, sobre cuyos restos apoyan directamente sus restos, y reafirmar el momento de destrucción del mismo con el hallazgo de tres nuevas estancias con el ajuar aplastado sobre el pavimento, así como su desarrollo hacia la parte baja sobre los restos de la *porticus post scaenam*.

En cuanto a los restos del teatro, la información aportada por los trabajos de excavación, reviste un valor especial. Centrándonos en la parte alta de graderío, se ha puesto al descubierto la *media* y la *summa cavea* así como el anillo de sustentación de la *porticus in summa gradatione*, con un alzado cuatro metros superior al determinado en el extremo occidental situado bajo las estructuras de la Iglesia de Santa María. Dichas gradas aparecen en su parte central recortadas en el monte mientras que los extremos laterales se levantan sobre muros anulares de mampostería, reproduciendo una solución atestigüada ya en otros teatros del occidente romano. El sistema constructivo condiciona la circulación y los accesos en este sector del graderío, que se realizan a través de dos *vomitoria* situados de forma simétrica en la fachada. Dicho muro de cierre estaba levantado con grandes sillares de arenisca formando un cuidado *opus quadratum* y estaba contorneado por una calle recortada en la roca que permitía alcanzar las entradas. La solución y el esquema debió ser muy similar al que se utiliza en el teatro de Mérida, por citar un ejemplo suficientemente conocido.

En definitiva, tras la presente campaña se ha completado la visión total del edificio y se dispone ya de suficientes elementos para interpretar cada una de las partes que lo configuraban e incluso iniciar las obras de consolidación y restauración (Lám. 48-51). Queda sólo por determinar las comunicaciones exteriores del edificio teatral especialmente en el ángulo oriental, entre el *aditus* y el *vomitrium*, ocupado en la actualidad por la calle Concepción esquina calle Doctor Tapia, así como completar la excavación de la parte superior de la Puerta de la Villa con el objeto de confirmar las hipótesis que barajamos sobre la articulación del espacio situado tras

el graderío mediante dos terrazas en distintas alturas. Tarea que está previsto acometer en la siguiente fase del proyecto. Con ello se habrá completado la excavación total del edificio teatral y se podrán abordar con garantías las propuestas de restitución.

Por otra parte, la excavación realizada en la presente campaña en el ángulo suroriental del pórtico ha permitido comprender la estructura arquitectónica de este espacio, el cual está formado por una doble galería porticada, delimitada hacia el este por un potente paramento de sillares de arenisca –un *opus quadratum* similar al muro de fachada de la *cavea*–, que sirve de muro perimetral del pórtico y donde se abren dos exedras semicirculares de 12 m de diámetro, hacia el sur por el muro de cierre del *postscaenium*, donde se encajan las columnas de las galerías, dejando en su parte trasera una amplia estancia a modo de criptopórtico, y hacia el oeste por la zona de jardines, definiéndose pues un pórtico en forma de “U” (Lám. 47).

El nivel de abandono y destrucción por incendio de esta parte del teatro provocó un gran derrumbe, que se ha conservado casi íntegro, donde se han recuperado numerosos elementos arquitectónicos del porticado. El nivel de información que se ha obtenido de este sondeo anima pues a la continuación de las excavaciones en este sector del edificio, a la vez que se hace necesario proyectar una cubierta provisional que proteja los restos, ya que la mayor parte de las estructuras y elementos están realizados en piedra arenisca local, muy frágil y sensible a la acción de los agentes atmosféricos.



Lámina 1. Vivienda moderna instalada en la cisterna nº 2, en primer término puerta de acceso al espacio de la cocina-salón, a la derecha restos del poyete de la cocina, al fondo pavimento de losas cerámicas colocadas al estilo castellano.



Lámina 2. Interior de la cisterna romana nº 2.



Lámina 3. Reutilización de la cisterna romana nº 1 como vivienda en el s. XVII, en primer término puerta de acceso a la estancia. En la parte central restos del tabique interior que separa la cocina de la alcoba.



Lámina 4. Depósito fundacional en la puerta de acceso a la vivienda instalada en la cisterna romana nº 1.



Lámina 5. Vista general de las cisternas, en primer término vestíbulo de donde parten las escaleras de acceso a la cisterna nº 2. Al fondo viviendas del mismo periodo instaladas en la terraza superior.



Lámina 6. Muro de contención de la segunda terraza de época romana reutilizado como pared de fondo de una vivienda del siglo XVII.



Lámina 7. Gradas de la *summa cavea* delimitadas en su parte inferior por el muro de contención moderno de la calle Segundilla.



Lámina 8. Restos de una vivienda islámica perteneciente al arrabal del siglo XII. Esta construcción se asienta sobre un cementerio islámico anterior ubicado en el espacio del *porticus in summa gradatione* del teatro. En primer término un hogar situado en una esquina del patio, a la izquierda la puerta de acceso a la sala occidental.



Lámina 9. Sala sur de una vivienda islámica perteneciente al arrabal del siglo XII, situada sobre la segunda *praecinctio* y últimas gradas de la *ima cavea*. Su estructura está amortizada por la cerca de la Medina realizada a inicios del siglo XIII.



Lámina 12. Enterramiento U.E. 9184 del cementerio islámico localizado en el espacio del *porticus in summa gradatione* del teatro.



Lámina 13. Vista general de las habitaciones islámicas del siglo IX documentadas en el pasillo de coronación de la *summa cavea*.



Lámina 14. Detalle de las habitaciones islámicas del siglo IX, en primer término un horno de pan con cenizas en su interior.



Lámina 15. Detalle del tannur, con restos de cenizas en su interior. Este horno de pan tiene una abertura superior que sirve para la salida de humos y para introducir el pan y otra inferior para cargar y limpiar el horno de combustible.



Lámina 16. Nivel de destrucción de las habitaciones bizantinas instaladas sobre la tercera *praecinctio* al pie de la *summa cavea* del teatro.



Lámina 17. Vista general de las habitaciones del barrio bizantino sobre el graderio de la *media cavea*. Las habitaciones utilizan como pared de fondo el *balteus* de la *summa cavea* y como suelo el del propio pasillo de circulación.



Lámina 18. Detalle del pavimento de la tercera *praecinctio* realizado con grandes losas de arenisca, probablemente colocadas a soga y tizón.



Lámina 19. Detalle del forro de sillares de arenisca del *balteus* de la *summa cavea*.



Lámina 20. Detalle del sector occidental de la *media cavea*. En primer término la segunda *praecinctio* y el *balteus* de la *media cavea*; en la parte central la tercera *praecinctio* y el *balteus* de la *summa cavea*.



Lámina 21. Escalera radial que sirve de acceso al sector oriental de la *ima cavea*. En primer término el muro de cierre de la exedra correspondiente al mercado tardorromano, en el que se abre un desagüe que coincide con el eje de la escalera.

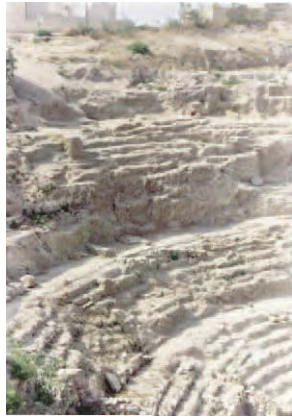


Lámina 22. Vista general de la *media* y *summa cavea* y de la parte superior de la *ima cavea* del teatro.



Lámina 23. Vista general de la parte inferior del graderío y la *orchestra* del teatro.



Lámina 24. Vista general del graderío del teatro romano una vez finalizada la campaña de excavación.



Lámina 25. Vista general de la fosa de un basurero islámico de los siglos XII-XIII situado en la parte posterior de la escena



Lámina 27. Vista general de las habitaciones bizantinas instaladas sobre el espacio del *porticus post scaenium*.



Lámina 28. Detalle de la habitación bizantina nº 64, y el umbral de acceso a la habitación nº 65.



Lámina 29. Pozo bizantino situado bajo la habitación nº 67.



Lámina 30. Fragmento de inscripción grabada sobre piedra arenisca y pintada en rojo pompeyano, que puede corresponder al friso de coronación de la columnata del peristilo. Se encontró reutilizado en el brocal del pozo bizantino U. E.: 6482.



Lámina 31. Nivel de destrucción y abandono del teatro en el espacio del *postcaenium* U.E. 6536.

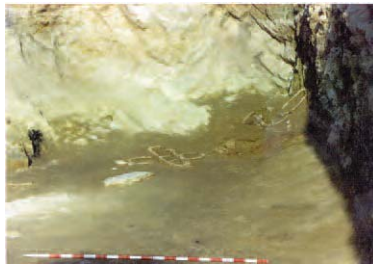


Lámina 32. Estructura metálica de diversos escudos almacenados en el fondo oriental del *postcaenium*.



Lámina 33. Detalle de la armadura metálica de uno de los escudos localizados sobre el suelo del *postcaenium*.



Lámina 34. Zona oriental del *postcaenium*, a la derecha el alzado del muro que sirve de cimiento a la plataforma escénica, a la izquierda la puerta de acceso al pórtico del *post scaenam*.



Lámina 35. Vista general del derrumbe de los alzados y de las columnas del *porticus post scaenam*. Al fondo, el muro del cierre oriental del patio, realizado con sillares de arenisca, con el inicio de la exedra semicircular a la izquierda.



Lámina 36. Detalle del derrumbe de sillares y elementos arquitectónicos del *porticus post scaenam*.



Lámina 37. Detalle de la exedra del muro de cierre oriental del pórtico. Conserva el rodapié enlucido y pintado de color negro fijado a la pared mediante un forro de placas de ladrillo sujetas a los sillares con clavos de hierro.



Lámina 38. Detalle del inicio de la columna interior del pórtico, con una semicolumna adosada al muro septentrional del *postscaenium*.



Lámina 39. Detalle del derrumbe de una columna de la galería interior del pórtico. A la izquierda la basa, en la parte central dos tambores del fuste de la columna y a continuación el capitel corintio, realizados en piedra arenisca.



Lámina 40. Columnata de la galería exterior del pórtico. Al fondo el muro de cimiento de la plataforma escénica, a la izquierda el derrumbe del interior de la galería.



Lámina 41. Detalle de la columnata de la galería exterior con acceso escalonado a la zona ajardinada.



Lámina 42. Detalle de la escalera de acceso a la zona ajardinada del pórtico desde la galería exterior.



Lámina 43. Detalle del alzado del *podium* de la columnata exterior del pórtico, al fondo la escalera de acceso a la zona ajardinada.



Lámina 44. Detalle de la moldura que corona el *podium* de la columnata exterior del pórtico.



Lámina 45. Capitel jónico labrado en piedra arenisca, perteneciente posiblemente al porticado del peristilo.





Lámina 46. Derrumbe de una columna de arenisca con capitel de orden corintio, que quizás pertenece a la decoración posterior del *frons scaenam* del teatro.



Lámina 47. Vista general del área excavada del *porticus post scenam*. En primer término el derrumbe del pórtico y al fondo el espacio del *postscaenium*.



Lámina 48. Vista general de la parte inferior del graderío y de la *orchestra* del teatro.



Lámina 49. Vista general del graderío desde la *scenam frons*.



Lámina 50. Vista general del sector oriental del graderío del teatro.



Lámina 51. Vista general del teatro, en primer término la escena y la *orchestra* y a la izquierda la *cavea*.